

1.2 La Catedral de Santa María. Descripción

1.2.1.- Emplazamiento

El conjunto catedralicio de Vitoria se encuentra enclavado en la parte más alta del promontorio en que se asentó la primitiva Gasteiz que da origen a la ciudad, y dentro del espacio delimitado por su primer recinto amurallado. Es el extremo norte de un pequeño cerro alargado de dirección norte sur, elevado unos veinte metros de la llanada alavesa que lo circunda. El solar de la Catedral acusa en su interior parte de ese fuerte desnivel, pues su zona sur y oeste, hacia la ciudad vieja en la planicie superior, está elevada unos nueve metros respecto a la nordeste, a media altura de la ladera.

Esta condición orográfica e histórica hace que el subsuelo del edificio albergue un gran volumen de rellenos de tierras aportadas artificialmente para regularizar el piso del interior del edificio, además de producir una gran diferencia de altura en la construcción de los cerramientos de sus distintos lados.

La observación de los planos de restitución de la evolución histórica del núcleo más antiguo nos permite observar el acomodo de la Catedral formando parte de la propia muralla medieval, lo que justifica tanto la apariencia maciza que sus muros, otrora ciegos en el lado norte, tenían, como la existencia del paso de ronda de esa muralla a través de toda la estructura del edificio, desde el extremo sur de su crucero hasta la esquina noroeste de su pórtico, circundando toda la girola, el transepto y la nave norte de la iglesia.

Hoy, sin embargo, el aspecto defensivo que tuvo se ha perdido en gran parte debido a la construcción de edificios de viviendas y servicios de la propia Catedral en su flanco este, donde el enorme desnivel entre el paso de ronda y el terreno natural -unos doce metros- daría un aspecto imponente al exterior de la girola, similar al que sí tiene el testero norte del crucero. La Catedral, en efecto, forma parte de una manzana de construcciones de distinto uso que enmascaran sus volúmenes, lo que, junto a la falta de una verdadera "fachada", hace que la Catedral carezca de la nítida imagen de "monumento" que suele esperarse de los edificios religiosos singulares.

La evolución de la ciudad ha dejado por fin un espacio libre en el ángulo suroccidental del conjunto, la plaza de Santa María, desde la que se accede al interior a una cota de suelo ligeramente más baja. En los lados oeste y norte, la calle de Fray Zacarías Martínez y el cantón de Santa María salvan el desnivel entre la plaza y la calle de Cuchillería circundando las fachadas oeste y norte respectivamente. Esta última calle sigue la curva de nivel a media ladera del cerro, bajo lo que fue la muralla oriental de la ciudad, y a ella dan fachada los edificios adosados tardíamente.

1.2.2.- Estructura general del complejo de edificios

La Catedral de Santa María agrupa un conjunto de edificaciones de distintos usos construidas en momentos históricos distantes.

-el edificio principal y más antiguo del conjunto es la iglesia de Santa María, que se orienta con su eje longitudinal en dirección este oeste, ligeramente inclinado hacia el norte en su extremo oriental.

-en el extremo sur del edificio se construye la capilla de Santiago, hoy parroquia de Santa María, de menor volumen y entidad pero de gran interés arquitectónico y constructivo.

-en el extremo occidental, a los pies de la iglesia, se alza un gran pórtico absidado de dirección norte sur, que protege y completa el programa decorativo de las portadas.

-sobre este pórtico, en su tercio meridional, se sobreeleva la enorme torre de campanas rematada con chapitel, hasta una altura de unos sesenta metros sobre la cota de la calle en esta zona.

-en todo el lado oriental de la iglesia de Santa María y de la capilla de Santiago se adosa un conjunto de construcciones de servicio de la Catedral, de las que la más importante es la Sacristía, de factura tardobarroca.

A su alrededor han ido creciendo durante los siglos XIX y XX, espacios de administración, almacén y otros servicios relacionados con la instalación en Vitoria de la sede episcopal y la conversión de la antes Colegiata en la actual Catedral en 1861.

1.2.3.-La iglesia de Santa María.

Con planta de cruz latina muy acusada, de tres naves en el espacio del aula, cabecera con deambulatorio y capillas radiales, está construida con técnicas y decoraciones de distintos momentos dentro de la tradición gótica. Más adelante se explican las distintas técnicas constructivas en relación con la evaluación estructural del edificio.

- **Girola.** Con geometría basada en el decágono, consta de un deambulatorio con cinco tramos trapeziales que dan entrada a otras tantas capillas absidales, de traza también hemidecagonal las tres centrales y trapezoidales las dos extremas, que se abren a los brazos del crucero, en una composición espacial muy interesante.

Las capillas absidales se iluminan en tres de sus lados con ventanales de tracería que asoman al paso de ronda, encuadradas entre los contrafuertes de sus bóvedas. Las capillas trapezoidales sólo presentan una ventana, también sobre ese paso. Así resultan bien iluminados unos espacios que, por otra parte, quedan encastrados en los muros macizos y ciegos que forman parte de la muralla.

Todos los espacios se cubren con bóvedas de crucería, los tramos del deambulatorio y las capillas extremas con bóvedas simples, cuatripartitas, y los absidiolos con bóvedas hexapartitas de plementos correspondientes a cada lado de la capilla y a su entrada.

Al exterior la girola se acusa escasamente, si no es por el juego de los contrafuertes y ventanas sobre la muralla, ya que ésta se esconde casi totalmente tras los edificios de servicios adosados. De este modo, resulta difícil entender la configuración espacial de esta parte del edificio desde fuera de la Catedral.

-**Transepto.** Por el contrario, el transepto sí se acusa como una estructura de poderosa forma al exterior: la gran diferencia de alturas de la nave central del transepto con las capillas laterales y la propia girola, hace que su volumen sea muy visible sobre las cubiertas de éstas, en la forma de una gran masa de construcción de piedra, mayormente en fábrica mampuesta y en algunas zonas de sillería, animada con sus contrafuertes adosados.

Esta gran nave es interiormente también un espacio muy notable, alto y estrecho, cuya apreciación resulta hoy difícil por la censura visual que suponen los soarcos del contrarresto de los que luego hablaremos.

Está compuesto por tres tramos en cada uno de sus brazos, norte y sur, que dan acceso a las capillas y al deambulatorio.

En los extremos de este gran crucero y en su lado oriental, se disponen sendas capillas rectangulares que quedan encastradas en dos torreones de impresionante fábrica de mampostería. Estas capillas, contrariamente a las de la girola, se abren al exterior por ventanas saeteras muy altas y de mucho derrame hacia el interior, por lo que son espacios muy oscuros. El cubo meridional, en todo caso, se encuentra hoy oculto por la construcción de la Sacristía, por lo que no puede apreciarse la que sería impresionante composición de la delicada girola enmarcada por los enormes torreones de los extremos.

Las bóvedas de las capillas son, en todo caso, similares en traza y técnica constructiva a las de la girola: ojivales cuatripartitas construidas en sillería. Las de la nave mayor, por su parte, son también de crucería, pero de mayor amplitud y ligereza, con arcos fajones y ojivas de menor sección y plementos más delgados que los de las bóvedas inferiores.

La iluminación de la gran nave se hace a través de seis ventanas en el muro este, de las que las dos de cada extremo son de construcción muy reciente, debidas a la obra del restaurador M. Lorente. En los testeros norte y sur se encuentran sendos óculos, el meridional compuesto con tres arquillos inferiores, que son también espúreos, y debidos al mismo arquitecto.

-**Naves y capillas adosadas.** De un modo similar a la volumetría del transepto, el aula, de tres naves con cinco tramos, tiene en su nave central una altura mucho mayor que en las laterales, produciendo otra vez un volumen muy destacado al exterior, que forma con el transepto una gran cruz latina.

Las naves laterales tienen capillas encastradas entre los arranques de los estribos de los arbotantes superiores, algunas prominentes al exterior, otras poco más que un nicho entre éstos. Se cubren con bóvedas ojivales, otra vez de técnica muy similar a las de la girola: tetrapartitas y de robustos arcos de apoyo, con espesos plementos de sillería.

Por su parte, la nave central se cubre otra vez con bóvedas sutiles, ojivales sencillas excepto en el primer tramo de pies, donde aparece una bóveda reconstruida en el Siglo XVII, con terceletes y ligaduras y sobre arcos de menor sección resistente.

En cuanto a la iluminación, las naves inferiores tienen ventanas apuntadas en el lado sur, sobre la plaza e intramuros, por tanto, resguardadas de la violencia exterior, y un pequeño óculo en el lado norte.

Por su parte, la nave central también ha sufrido una fuerte alteración de su orden de ventanales, de la mano del mismo Lorente: el primer tramo desde los pies no tiene abierto huecos en sus muros norte y sur, pero sí un gran óculo en el testero occidental; del segundo al cuarto tramos, seis óculos pequeños iluminan la nave (los cuatro más occidentales abiertos por Lorente y el más oriental del lado Norte reabierto por el mismo); y en el tramo inmediato anterior al crucero se presentan dos ventanales apuntados, muy estrechos y altos, a norte y sur.

1.2.4.-La Capilla de Santiago.

Construida en el extremo sur del crucero, en fecha posterior al inicio de la Catedral, realizada durante la segunda mitad del siglo XIV, es una capilla de una sola nave de dos tramos y ábside de traza hemidecagonal con anteábside recto. A ambos lados de la nave se abren cuatro capillas, las septentrionales menos profundas que las meridionales, dando una asimetría en planta cuya justificación aun nadie ha intentado -y muy pocos hasta ahora, a decir verdad, habían observado y dibujado en sus planos-. Ahora sabemos, gracias al descubrimiento del entramado defensivo en el que se incardina la Catedral, que la capilla de Santiago se adosa al tramo de muralla que la cierra por el Sur; y este muro de gran consistencia les quita libertad de movimiento al crear la nueva obra, por lo que la falta de simetría les viene impuesta por las construcciones preexistentes.

Esta capilla fue construida extramuros del primer recinto murado, y reaprovechando la construcción de éste en sus lados norte y oeste, donde aún se conservan los vestigios del paso de ronda.

La construcción de esta capilla en terrenos ya seguros permitió la apertura de vanos mayores en sus lados sur y este, con grandes vitrales típicos ya del gótico tardío.

Las bóvedas que la cubren son también de crucería sencilla, aunque presentan ligaduras entre las claves de los arcos fajones y las ojivas. Sin embargo, su ejecución, de magnífica sillería, es a base de plementos de gran espesor -contra los delgados plementos de las naves principales de la Catedral- sobre arcos de mediana rigidez -ni la esbeltez de los arcos de las bóvedas altas de la Catedral ni la robustez de los de las bóvedas bajas-.

1.2.5.-El Pórtico occidental y la torre campanario

Añadido a los pies de la Catedral tardíamente, durante el siglo XV, el pórtico conserva las líneas de trazado de la iglesia, al prolongar las naves norte, centro y sur en sendos tramos de iguales luces. Sin embargo, el eje de la composición se cambia al introducir en el siglo XVI un fondo absidado en el extremo norte del pórtico y al ampliar la luz en la dirección este-oeste invirtiendo la proporción de los tramos de la iglesia. Resulta así un espacio formado por tres tramos rectos, el intermedio de planta sensiblemente cuadrada, rematado por un "ábside" de planta pentagonal. La traza de este espacio en alzado, construido probablemente a finales del siglo XV, acompaña a la portada continuando las arquivoltas y pilastras en la composición de los arcos formeros y nervaduras de las bóvedas. Asimismo, el programa decorativo primitivo se completa con un conjunto de estatuas sobre ménsula y cubiertas con dosel, situadas en cada uno de los pilares de arranque de la tracería de las bóvedas.

Las bóvedas, por su parte, son de mayor amplitud y ligereza que las de la nave principal de la iglesia, apoyadas en arcos fajones de traza menos apuntada, y compuestas con terceletes, ligaduras y combados entre sus claves, todos ellos, como los fajones, muy esbeltos. La composición de las estrellas de las bóvedas primera y tercera -frente a las naves laterales de la iglesia- sólo utiliza nervios rectos, mientras que la del tramo central y la del fondo emplean combados para el arriostamiento de los nervios mediante los medallones.

Sobre el primer tramo del pórtico se eleva la gran torre campanario, entre los siglos XVI y XVIII -con reconstrucción del chapitel en el XIX, tras un incendio-. El cuerpo inferior de la torre, de fábrica maciza, casi sin huecos, de sillería en la fachada sur -hacia la plaza- y de mampostería el resto de las fachadas, termina en una gran cornisa, esta sí de buena cantería -aunque ejecutada con distinto material y con posterioridad al fuste-. A partir de aquí, la planta de la torre es un octógono irregular, en el cuerpo de campanas, abierto en cuatro de sus lados por arcos en los que se alojan las campanas. Por último, el chapitel es una estructura de madera muy interesante estructuralmente, que soporta una pequeña linterna cubierta por otro chapitelito también de madera y teja de pizarra.

1.2.6.- La Sacristía y otras dependencias anejas.

En el rincón sureste entre el transepto y la girola, se construye, ya en el siglo XVIII, una imponente Sacristía de planta octogonal, cubierta con bóveda de rasillas y apoyada en una serie de construcciones que salvan el desnivel con la calle de Cuchillería. En torno a ella, en el mismo momento de su construcción y posteriormente, se van adosando espacios de distintos usos, contruidos con técnicas convencionales de muros de carga y forjados de madera. Todos ellos tienen un doble acceso, desde la calle y desde la propia Sacristía. Almacenes, cuarto de calderas, despachos, aulas, trasteros, etc., se desarrollan en dos o tres pisos entre el nivel de la calle y el del piso de la Catedral.

